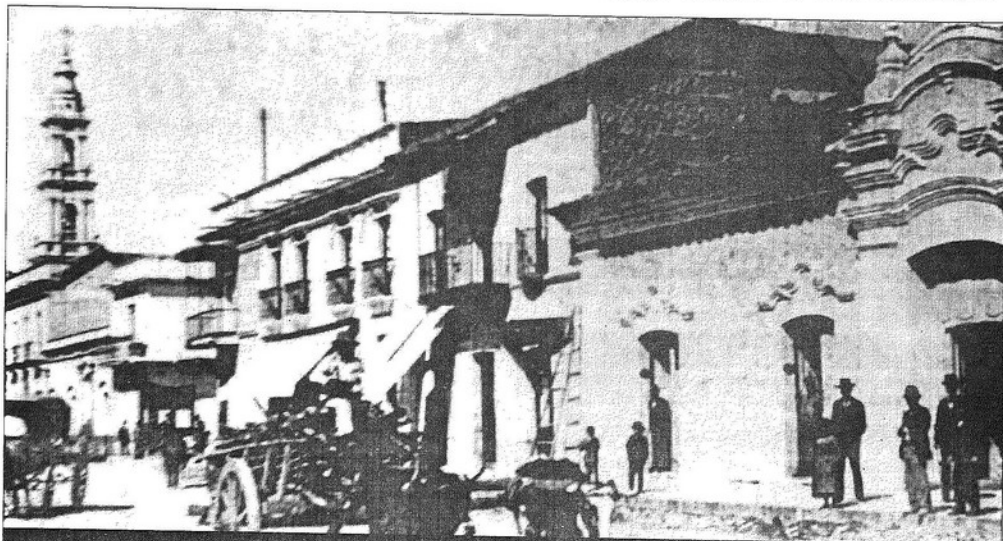


CLAVES

ABRIL 2003

Salta - año XII - N° 118 - Precio \$ 2



Calle Caseros al 500, familia Torino, 1895. Gentileza del Sr. Elías López

Balconeando

Santiago Rebollero

Una última mirada sobre el proceso electoral.

Carta abierta al señor José María Aznar

Pedro González

El fortalecimiento de las Naciones Unidas.

Único camino hacia la paz
Victor Savoy Uriburu.

Recuerdos de Cuba

Una visión personal sobre la realidad de la Isla.

Aldo T. Guerra

La condena a Cuba y la actitud argentina.

Editorial.

Franz Tamayo, pensador, poeta y político boliviano.

Carlos Fernández Iriarte

Franz Tamayo es una figura de renovado interés en la Bolivia actual. Sus méritos no son sólo como escritor sino como renovador de la pedagogía nacional boliviana. Su actividad política, discutida y polémica constituye hoy un punto de referencia insoslayable para la comprensión de las culturas y pueblos que componen la República de Bolivia.

Cuarenta años de la encíclica Paz en la Tierra.

Gustavo Barbarán

La profunda actualidad del pensamiento pontificio de Juan XXIII, cobra vigencia frente a los últimos hechos (como la invasión a Irak) que amenazan la estructura del Derecho Internacional y las instituciones que lo sustentan.

La metáfora lingüística en el pensamiento poscolonial.

Yolanda Fernández Acevedo

Una reflexión crítica sobre «De amores y de furias»

Zulma Palermo

Hacia la búsqueda de nuestra identidad

Leopoldo Castilla

Benjamín Toro

Selección de poemas

Una ventana a la literatura japonesa: Yasunari Kawabata

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

En el año 2001 se celebró en Kuwait el décimo aniversario del rechazo de la invasión de Irak a este país. A la celebración asistieron, como invitados especiales, la ex primera ministra de Gran Bretaña, Margaret Thatcher, y los ex presidentes de EE.UU. George Bush (padre) y de Argentina, Carlos Menem. Menuda prueba de amistad y convivencia daba Carlos Saúl Menem al festejar junto a la Dama de Hierro el rechazo a la invasión a Kuwait, sin recordar que ésta fuera protagonista de una invasión a nuestras islas Malvinas.

Esta voluntad constante y perpetua que anima al Dr. Menem de acercarse a los vencedores, y de ofrecer un modelo de política exterior absolutamente domesticada, pretende basarse en un cambio que nos introduzca de pleno en un denominado Primer Mundo que, no sólo no nos pertenece, sino del cual sistemáticamente se nos excluye. Si aún abandonáramos principios elementales de respeto a nuestra soberanía como país, y nos limitáramos a querer sacar mínimas ventajas compensatorias, veríamos que esa política vergonzante tampoco nos traería ningún tipo de bienestar material ni político. Tampoco es negocio ser esclavo.

No se trata, por supuesto, de que la Argentina caiga en un nacionalismo aislacionista, frente a un proceso de globalización incontestable, sino de saber de que forma, y en beneficio de quienes, se conduce ese proceso. Un prestigioso historiador inglés hoy casi olvidado, A. Toynbee, sostenía que había un concepto que recorría la sociedad occidental: la justicia social. Esa irrenunciable pelea por la justicia está inscrita en los fundamentos de nuestra civilización. Este objetivo está por encima de cualquier otro en la política que se proponga cualquier gobernante. La ínicua distribución del ingreso en nuestro país, el sometimiento de la voluntad política del Estado a los intereses financieros nacionales e internacionales, impiden todo protagonismo posible de las fuerzas creadoras que nuestro pueblo posee.

Esta Argentina empobrecida, y por qué no decirlo, envilecida, no es, por supuesto debido al sólo accionar de la potencia dominante en América, que hoy además pretende ser absolutamente hegemónica, sino también de la complicidad o desidia de nuestros propios gobernantes, de los cuales creemos que Menem es el máximo responsable. Sin mirar constantemente al pasado, razonablemente debemos admitir que la Argentina de hoy es consecuencia de políticas equivocadas, mantenidas desde la lejana época de Martínez de Hoz, y que bajo distintos afeites o disfraces, pretende perpetuarse.

El Imperio de turno siempre tiene dos armas para su dominio. La primera, es la complicidad de los dirigentes del país sometido, ya sea por convicción, en algunos casos o lo que es más común, por los intereses económicos que lo unen. Por su segunda arma consiste en negar que exista otra alternativa. No existe una fatalidad histórica que nos lleve por un camino que no podamos modificar. Hay que empezar a construir lentamente - con otra visión del futuro que la que propugnan estos consultores de empresas, asalariados de firmas extranjeras y bufones de los medios de comunicación - una dirigencia no sólo política, sino también social y cultural que, sin olvidar el pasado, advierta los problemas de nuestro futuro inmediato.

Las futuras elecciones abrirán realmente un periodo de transición. Pero más que de una transición en actitudes o instituciones, se trata de comprender que nada nuevo se construye de la noche a la mañana, pero que nuestra decisión va a poner en juego el destino de nuestro país como entidad soberana. "La Argentina es el hogar" decía un estadista argentino más citado o traicionado que comprendido. La defensa de ese hogar es el primer paso hacia una nueva realidad. Siempre hay un camino posible para ser libre.

Cuarenta años de la Encíclica "Paz en la Tierra", de Juan XXIII



Por Gustavo Barbarán

Eugenio Pacelli fue elegido Papa en marzo de 1939, poco antes de que Hitler lanzara su *blitzkrieg* contra Polonia. De familia aristocrática, inteligencia y formación intelectual inmejorables, su difícil pontificado se extendió hasta octubre de 1958. Tras su muerte, la sucesión de Pío XII se planteó en circunstancias históricas verdaderamente complejas y novedosas. La idea de los cardenales era encontrar una figura de "transición", que en los hechos significaba alguien que no complicara demasiado las cosas en un mundo que también parecía transcurrir una transición.

Para entenderlo mejor, hay que retroceder unos años. La 2ª Guerra Mundial había concluido durante 1945 de la peor manera: Europa estaba devastada y se había usado dos veces la tecnología nuclear con fines militares en Japón. Los países aliados habían construido una compleja organización internacional - Naciones Unidas - sobre tres pilares: la prohibición del uso de la fuerza como instrumento de la política de los estados, la solución pacífica de controversias y la cooperación internacional. En realidad, el pretendido orden de la posguerra empezó a delinirse en Yalta, febrero de ese año, ocasión en que EUA y la URSS sentaron las bases de su primer entendi-

posguerra.

Se inició así la etapa de la Guerra Fría, cuya característica esencial fue la bipolaridad política y militar. Sin embargo, un mundo tan complejo no sería fácil de controlar por cualquier bloque, ya que muchas de las tensiones sobrevendrían como consecuencia del proceso de descolonización, apurado con la finalización de la contienda. Los nuevos estados habían sido las víctimas de las políticas coloniales del siglo XIX.

A pocos años de creado, el esquema de seguridad colectiva de la ONU fue puesto a prueba en dos graves sucesos como fueron la crisis de Berlín de 1948 y la cruenta Guerra de Corea de 1950. Dentro de las recidivas de ese contexto fue elegido Papa Angelo Roncalli, nacido en el seno de una humilde familia de *contadini* de *Sotto il Monte*, provincia de Bérgamo. Tenía 77 años cuando fue elevado al solio pontificio tomando el nombre de Juan XXIII. Desde 1953 era el patriarca de Venecia, pero contaba con una importante experiencia diplomática como delegado apostólico en Bulgaria (1925/34), Turquía (1935/44) y como nuncio en Francia desde la finalización de la guerra. Su selección calmó la puja entre las líneas tradicionales y progresistas de la curia romana. De modo casi inesperado, el Papa de la transición empezó a moverse con una energía renovadora asombrosa, plasmada

en tres acontecimientos principales: la publicación de la Encíclica *Mater et Magistra* (Madre y Maestra, 15-5-61, pocos meses antes de la construcción del muro de Berlín), la convocatoria y realización de la primera parte del Concilio Vaticano II (octubre-diciembre de 1962) y la Encíclica *Pacem in Terris* (Paz en la Tierra, 11-4-63), casi dos meses antes de su fallecimiento ocurrido el 3 de junio siguiente.

Paz en la Tierra, a cuarenta años vista, describió y anticipó el mundo globalizado. Cuando se conoció, había acontecido otro grave suceso: la crisis de los cohetes de Cuba de 1962, punto de inflexión en la política internacional (tanto en este caso como en el anterior de Corea, el uso de armas nucleares constituía algo más que una hipótesis). A partir de allí, el eje de conflicto giró de este-oeste a norte-sur, iniciándose un ciclo histórico de coexistencia y competencia pacíficas inaugurado con la comunicación directa entre la Casa Blanca y el Kremlin: el mundo militarmente bipolar sería políticamente multipolar.

Juan XXIII percibió cabalmente estas variaciones y estaba dispuesto a contribuir con la Encíclica a la consolidación de un precario esquema de seguridad más que de un nuevo orden. Su mensaje decididamente ecuménico -dirigido a su grey y a todos los hombres de buena voluntad- fue recibido con entusiasmo por todas las naciones y confesiones.

Paz en la Tierra complementaba Madre y Maestra continuando la línea de *Pacem Novarum* (de León XIII, 15-5-1891) y *Quadragesimo anno* (de Pio XI, 15-5-1931).

La Encíclica consta de una Introducción (números 1-7), una parte 1ª titulada La Convivencia Humana (8-45), 2ª Relaciones entre los poderes públicos y el ciudadano (46-79), 3ª Relaciones entre los estados (80-129), 4ª Establecimiento de una Comunidad mundial (130-145), 5ª Recomendaciones Pastorales (146-162) y un Epílogo (163-172).

Lo novedoso del lenguaje papal fue la descripción de los problemas terrenales y las propuestas para superar las

contradicciones y tensiones que, en definitiva, generaba tanto en 1963 como en la actualidad la enorme brecha que separa los países ricos -cada vez más ricos- de los pobres -cada vez más pobres-, como ratificó después Pablo VI con su no menos importante *Populorum Progressio*.

En lo que respecta a la visión del mundo expresada en la tercera y cuarta partes, Juan el Bueno señalaba que las relaciones internacionales entre los estados deben basarse en cuatro grandes principios: el de la *verdad*, que implica la condena de todo racismo, la reafirmación de la igualdad natural de todos los estados y la necesidad del conocimiento mutuo entre los pueblos; la *justicia*, pues cada estado tiene el derecho-deber de ser respetado y respetar a los demás y ninguno puede zanjar diferencias por la fuerza, la *solidaridad*, expresada en la cooperación internacional entre estados, procurando fomentar los intercambios, facilitar que los capitales acudan a la actividad productiva, especialmente la que requiere mano de obra y crea alimentos y detener y proscribir el armamentismo nuclear; la *libertad*, basada en los principios de no intervención y libre determinación. En la parte cuarta, la Encíclica reafirma la necesidad de una autoridad mundial dado el nivel de interdependencia que existe entre los estados y plantea por primera vez el concepto de *bien común universal de la humanidad*. Este bien encuentra fundamento en la necesidad primordial de proteger en todo tiempo y lugar los derechos esenciales de la persona humana. Dedicó un párrafo a la Organización de las Naciones Unidas y al papel que esta debe jugar en la protección de los derechos del hombre y en el gobierno universal.

A principios de este año, Juan Pablo II publicó un Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, titulado "*Pacem in Terris*, una tarea permanente", avanzando sobre los conceptos de su antecesor" el actual Papa sostiene que lo que el mundo necesita imperiosamente hoy es un "nuevo orden moral internacional", lo que a la luz de los acontecimientos constituye un imperativo de nuestro tiempo.

Carta Abierta al Señor José María Aznar



Pareja de campesinos extremeños saliendo en defensa de la República.

Soy un hijo de inmigrantes españoles. Mis padres nacieron en cercanos pueblos de la Sierra de Salamanca. Labradores hasta donde se puede remontar con certeza la memoria familiar. El minifundio expulsó a muchos habitantes de esa sierra en una diáspora que no consiguió borrar de su mirada el recuerdo de su terruño perdido.

De esos inmigrantes aprendí, no sólo a amar a España, sino una elemental educación basada en "el catecismo y las buenas costumbres", como decía Ramiro de Maeztu, a quien Ud. también debe conocer.

Perteneciente a aquella gente sencilla y laboriosa que tan bien describiera Antonio Machado:

Nunca, si llegan a un sitio / Preguntan a donde llegan / Cuando caminan cabalgan / A lomos de mulas vieja / Y no conocen la prisa / Ni aún en los días de fiesta.

Donde hay vino beben vino / Donde no hay vino, agua fresca.

Son buena gente que viven / Laboran , pasan y sueñan / Y en un día como tantos, / Descansan bajo la tierra.

La imágenes de la Guerra Civil española poblaron mi infancia. La España dividida también dividió a la familia. Era demasiado niño para entender sus causas. Sólo años después comprendí, o intenté comprender, el drama español. Fue un mestizo, César Vallejo, quien lo expresara con más intensidad en el paroxismo de su lenguaje roto en "España, aparte de mí este cáliz". La injuria de la conquista de América parecía redimirse por el cruento sacrificio . Quizás el precio se había pagado.

España, conjuntamente con Portugal, constituyeron los primeros ejemplos de la expansión de Europa y de su dominio del mundo. Esa es su culpa, aunque como atenuante puede señalarse, en el caso de España, que junto al crimen estuvo la denuncia. Montesinos, Bartolomé de Las Casas, Victoria, son ilustres ejemplos.

España ha sostenido, a lo largo de su historia, guerras de conquista o de independencia, algunas de ellas , justas, otras, condenables. Esta vez Ud. decidió en nombre de una "España de charanga y sacristía" asociarse , contra toda norma de derecho internacional, y contra toda resolución de las Naciones Unidas, a la invasión de un país débil por la potencia hegemónica mundial. España pudo haber sido en su pasado, tanto propagadora de la fe, como ávida del botín o exterminadora de indígenas, pero utilizó siempre sus fuerzas y sus razones. Su intervención en Irak, señor Aznar, ha convertido a España, o pretende hacerlo, en un animal carroñero, que va tras los despojos que desdeñan EE.UU. e Inglaterra. No lo va a conseguir. El pueblo español no lo permitirá.

Pedro González

SYCAR
Correo Privado

R.N.R.S.R. Nº 527

Vicente. López Nº 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853

4400 SALTA

UNIDAD E IDENTIDAD

Por Leopoldo Castilla

*Señores les via contar
el pago de arde i venido
allá florecen los pastos
con el vapor del rocío.*

La visión del mundo y los nombres de ese mundo. Junto al paisaje: el tiempo, infinito en las montañas, incesante en el mar, codicioso y carnívoro en la selva.

Y junto a la memoria del individuo, la memoria de la tribu.

Una larga cacería hecha con los sentidos. Y, también los invisibles: entre nosotros, las apariciones, los animales fantásticos, las ánimas. Otras dimensiones, a las que accedemos, alertas, desconociéndonos.

Todo ello sustenta la literatura de una comarca o de un continente. Para la tribu la tierra no está entera hasta que no tiene su leyenda, que es, también, su literatura.

Dicen los habitantes de las Islas Canarias que hay en su archipiélago una isla trashumante. Se la ve pasar de tanto en tanto. Sin esa isla fantasma, Canarias no estaría completa.

Pero también nuestra identidad está hecha de tiempos y espacios virtuales. Los que nos trajo la historia y la lengua desde otras latitudes. Y virtuales ahora, cuando un hombre cohabita con el relámpago todavía animado por sus viejos dioses en San Antonio de los Cobres y con el relámpago de un televisor o de una pantalla de una computadora.

Y va a cambiar, como antes cambió, cuando cambie el sujeto social. Desde el hombre a la comunidad, ahora el individuo ha vuelto a reconocerse en todas las especies. De la primitiva empatía con los animales, y el mundo vegetal busca, hoy, suturar la cadena ecológica.

Dice un poema:

En el mutante no hay ningún animal

Tiempo y espacio, memoria y sentidos y también lo invisible, sean, tal vez, los muros maestros de esa casa que llamamos nuestra identidad.

El espacio donde descubrimos por primera vez el universo. Cuando nos dicen: eso se llama "río", y es turbio y violento; "árboles", y son altos y coposos; "pájaros" y esos pájaros son los que cantan sólo allí.

*sólo una velocidad
que a veces
se emociona
de pez a bestia
de saurio a hoja
de piedra a pájaro
de escama a pluma a piel
que no se le detiene*

*ocupa cuerpos
como exactas tempestades*

*de imagen a imagen
va la eternidad
a tientas*

*Bestia planta piedra hombre
no eres*

*habitas
sistemas abandonados.*

Y es que el hombre se ha hecho para detener el horror de las cosas. Para soportar la visión del caos, de esa totalidad a la que pertenecemos, individuos, y que con el truco de la unidireccionalidad del tiempo, hemos fraguado para afirmar nuestra unidad, en un frágil intento por no desaparecer entre el todo.

Así como de la marca de la tierra, de esa perdurable y hermosa conmoción donde, junto a nosotros nos reconocemos, la literatura también bebió de estas percepciones, tal como lo hicieron las cosmogonías, madres de todas las literaturas. Por lo general tendemos a buscar su identidad en el color local, como

un paradigma rotundo. Cuando aquel a veces se da como una luz de fondo, un silencio en el texto, o una música subrepticia como cuando César Vallejo dice: 'No me falla la tonada'.

Más pareciera que es una emoción y no tanto una serie de atributos fácilmente recopilables como los que enumero. Al parecer tenemos tantas identidades como teatros de representación de lo que llamamos real e imaginario tengamos. Un laberinto de espejos con una sola imagen, o bien, un laberinto de imágenes en busca de un solo espejo.

Quizá la identidad sea, precisamente, el deseo de una identidad, como la idea de dios corporiza, en el imaginario, a los dioses.

De allí que se enuncia a partir de elementos reales y se prueba, casi siempre, en el plano abstracto. Hay veces que esa atracción viola su propio paradigma. Así, cuando a uno le toca irse lejos y por mucho tiempo, ocurre que el tar natal se extiende y uno ya no es un salteño y argentino, es también latinoamericano. Porque mandan los árboles, los ríos y los pájaros y, para que podamos seguir siendo, todo debe seguir naciendo como era donde nosotros nacimos.

Aún así, no hay modo de parar una alquimia que nos excede.

Dice otro poema:

*No ve, como antes, el enorme aguacate
bajo la noche pequeña
sino la falsificación de la luz*

*Uno y el mismo es el cuerpo del árbol
y el de la luna
violentamente separados
por la cultura
que no admite*

*el ojo en la órbita de la luna
la luna en el ciclo del fruto
el fruto en la órbita del ojo*

*así
no es extraño que esté la luna
en el cerebro del observador*

*lo sobrenatural
es haber imaginado que existe la distancia.*

¿Quién cerrando los ojos puede ver su abismo interior y decir que se conoce? Los escritores, entre todos, han añadido hombres, y mundos al mundo, para que no se vaya.

Mientras tanto el tiempo hace su tarea. Nos hizo invasores y mestizos. El espacio, nos dio carta de naturales.

Somos tanto de donde nacimos como de donde yacen nuestros muertos. De allí, que apeándonos a esa inasible idea de ser, digamos que uno es de tal lado. Ser de un lugar nos salva. El exilio es castigo, porque perdemos la naturaleza del tiempo y el espacio de los otros con los que aparecimos. Será por eso que dicen que en la desazón que siente un hombre cuando come solo, perdura el pavor de cuando éramos bestias en la manada y que se apartaba de ella para comer, podía ser devorado por los lobos.

En grupo, los escritores de nuestro país, como de otras naciones jóvenes, se han visto compelidos a desarrollar dos tensiones: la del hombre solo interrogando al universo, y la necesidad de nombrar su tierra, cuando no la de tratar de construir, con su pensamiento, como lo hicieron Alberdi, Sarmiento, y tantos otros fundadores, el destino político y social de nuestro país.

El pueblo en su arte y en su literatura todavía le está haciendo su leyenda. Así como Rulfo, reflejó en Pedro Páramo un sistema de percepción del mundo indígena y mestizo que aún no ha podido estructurar la filosofía latinoamericana. Y esto, seguro, llevará muchas generaciones. Y serán muchos los futuros mestizajes, los cruces de culturas, como los hubo, también, entre los pueblos precolombinos.

También de esas mezclas y de la universalización de la cultura, en sus productos más genuinos, nacerán nuevas identidades. Y la creación habrá dejado sus dones. Los reales y los invisibles. Hasta que con la misma tonada, oigamos como se nos va la tierra. Como esta copla:

*Yo no soy quien antes era
ni la flor que florecía,
soy el olvido profundo
de la mudanza del día.*

Z&M Consultores

Lic. CARLOS ADOLFO ZUVIRIA
Ing. FEDERICO MÁDEL

- ✓ INVESTIGACIÓN DE MERCADOS
- ✓ SONDEOS DE OPINION
- ✓ PROYECCIONES DEVENTA

25 de Mayo 675 1° Piso - Tel: 499-8428 / 156-855689 / 154-046726 - 4400 Salta
E-mail: carloszuviria@hotmail.com

GUERRA

Porf. Víctor Savoy Uriburu

De nuevo la humanidad, o gran parte de ella, está envuelta en una guerra, que, como todas las guerras, es la suma de todos los crímenes porque trae consigo el más irreparable de todos los males cual es la muerte. Sabemos cuando ha comenzado pero ignoramos cuándo terminará y cuales serán los daños que producirá y las consecuencias directas e indirectas en el corto, mediano y largo plazo. Pero una cosa es cierta: toda guerra es un retroceso en un proceso orientado por la aspiración de una paz estable a nivel mundial que facilite la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

En un artículo que publiqué en "CLAVES" hace algunos meses sostenía que la condición indispensable para una paz mundial duradera era la existencia de un Gobierno Mundial formado democráticamente con la representación de todos los pueblos y que tuviese el monopolio del poder militar. Esto implica la supresión de las fuerzas armadas nacionales, el desarme consensuado, la prohibición de las armas de destrucción masiva.

Parece más una utopía que un proyecto realista. Pero sería la culminación de un proceso cada vez más vigoroso de formación de corporaciones regionales, supranacionales y regionales. El logro más significativo lo constituye la "Organización de las Naciones Unidas" (ONU) que ya ha intervenido con buenos resultados para evitar conflictos armados o para minimizar sus consecuencias para los pueblos que lo sufrían.

Por supuesto que no es posible predecir cómo ni cuándo se llegaría a un Gobierno Mundial. Pero con graves dificultades, se avanzaba en la dirección correcta. La ONU había surgido como una necesidad después de las dos guerras mundiales y también como una salida para superar las consecuencias de la "Guerra Fría" con su potencial desenlace en una guerra nuclear como señaló recientemente M. Gorvachov.

El obstáculo más grande para llegar a un Gobierno Mundial es actualmente el creciente poder económico y militar de USA. Los acontecimientos se agravaron y precipitaron cuando asumió la presidencia el Sr. George W. Bush. Después de liquidar las bases del terrorismo en Afganistán, puso en la mira a Irak como la amenaza N° 1 para la seguridad de los EE.UU. ante la posibilidad de poseer y de producir armas de destrucción masiva de tipo biológico, químico o nuclear. Basándose en una inédita teoría de la "Guerra Preventiva" Bush interpretó arbitrariamente la resolución N° 1441 del Consejo de Seguridad y, contando con la complicidad de Gran Bretaña y de España, empujó a S. Hussein al desarme en un plazo de 48 horas o atenuarse a las consecuencias.

Lo demás es noticia que ocupa los espacios de los medios de comunicación de todo el mundo.

Es razonable suponer que los anglo-norteamericanos poseen un potencial bélico suficiente para aplastar cualquier

resistencia del pueblo irakí. El tema es el precio que esto costará en términos de muertes, hambrunas, etc.

Clamor por la paz.

Un clamor por la paz se ha levantado en todo el mundo, expresado en multitudinarias manifestaciones que tal vez sean más numerosas y tal vez más reprimidas en los países que promovieron el inicio de las hostilidades.

¿Cómo se explica este clamor mundial?

La razón de fondo parece ser la dada por J. Carter ex presidente de los EE.UU. y Premio Nobel de la Paz: "Esta no es una guerra justa".

Un motivo adicional es que existiendo una enorme desproporción de poderío bélico entre la coalición angloamericana y el pueblo irakí, los humanos tienden a inclinarse por el más débil.

También es atendible la razón derivada de las consecuencias negativas de esta guerra entre las cuales deben incluirse un posible aumento de la violencia y el terrorismo a escala mundial.

Por lo razón de fondo desde el punto de vista del autor es que por esta febril guerra iniciada por los EE.UU. y sus aliados, se obstaculiza y difiere por un tiempo no predecible, la formación de un Gobierno Mundial como garantía de una paz internacional estable. El mundo deberá soportar, le guste o no, la superioridad y la hegemonía norteamericana. El hecho de que el imperialismo que promueve el Sr. George W. Bush sea menos negativo de lo que hubiera sido la dominación del nazismo y del comunismo, no justifica que los pueblos más directamente afectados por la hegemonía norteamericana hayan de aceptar sumisamente sus exigencias humillantes y empobrecedoras. En consecuencia, recurrirán a medidas extremas y desesperadas a su alcance como son los ataques terroristas irracionales, los cohetes-bomba y las autorrotaciones de las que son víctimas personas inocentes indiscriminadamente. Todo esto generará un clima de inestabilidad y temor comenzando por los países que han iniciado esta guerra, porque "no es una guerra justa".

El "Choque de Civilizaciones" previsto por Huntington puede convertirse en una realidad pavorosa.

LA CONDENA A CUBA Y LA ACTITUD ARGENTINA.

El 14 de abril, en un breve artículo publicado en el diario "El País", el escritor José Saramago, Premio Nobel de Literatura y el más alabado de los escritores portugueses de hoy, condenó enfáticamente las últimas actitudes del Gobierno cubano encabezado por Fidel Castro, consistentes en condenas de prisión a disidentes, por el simple delito de opinión, y a muerte por el secuestro de una embarcación. La condena de Saramago, comunista confeso, tiene un alto valor moral por la calidad de quien la emite.

Todos sabemos que en Cuba no se respetan los derechos políticos ni la libertad de expresión, como también sabemos que si se respeta el derecho a la salud y la educación. Los derechos humanos se defienden, o deberían defenderse en todos los países, aún con regímenes políticos distintos. Toda Centroamérica y el Caribe han sido sistemáticamente víctimas de la rapacidad de EE.UU. y sus aliados locales. Sería largo enumerar la cantidad de atropellos a países como Nicaragua, Santo Domingo, El Salvador, Guatemala. Sandino, Arévalo, Arbenz, son nombres ilustres que jalanan el martirio de los pueblos mestizos, de lo que hoy es testimonio Rigoberta Menchú. Fidel Castro es una expresión de ese conflicto. Su actitud, en este caso, debe ser reprochada, pero a todos los gobiernos se los ha de medir con la misma vara, si no todas las condenas son sospechosas de parcialidad.

En la misma isla de Cuba, en Guantánamo, son sometidos a vejaciones prisioneros talibanes supuestamente terroristas, sin proceso alguno. Este hecho ha sido denunciado incluso por la misma prensa televisiva estadounidense.

Toda la política de Castro no es más que una supervivencia anacrónica de la guerra fría, es desde esta perspectiva que debe considerársele La actitud argentina ante la reciente Resolución de las Naciones Unidas, que no hace más que coincidir con una tradición de política internacional que enunciara Hipólito Irigoyen: "Los hombres deben ser sagrados para los hombres y los pueblos para los pueblos", que le llevó, en ese momento, a retirar el embajador argentino ante la Sociedad de las Naciones, por no admitir esta institución en su seno a los vencidos. No hacía más que continuar el enunciado de Roque Sáenz Peña "América para la humanidad", frente a la "América para los americanos" (del norte) de Monroe. Política de estado, como ahora se denominaría, que continuó Perón con la presencia argentina en el Foro de No Alineados.

Esta línea es la que ha seguido el presidente Duhalde en esta oportunidad.

La Dirección.-



FLORERIA

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

RECUERDOS DE CUBA

Por Aldo Guerra

A las 9.30 hora cubana, llegamos en un vuelo de Cubana de Aviación al Aeropuerto de la Habana. El mismo es un lujoso aeropuerto construido con todas las comodidades modernas. En un ómnibus nos trasladan al Hotel Neptuno de la Cadena Hotelera propiedad del Estado Cubano, ubicado a 13 km. del centro de la Habana.

La Habana se extiende a lo largo del mar Caribe. Es una ciudad donde se mezcla el estilo arquitectónico colonial, con las construcciones modernas que imitan rascacielos. Tiene una población de aproximadamente dos millones de habitantes. Administrativamente la Habana se divide en quince Municipios. El Malecón de la Habana es una hermosa Avenida que rodea el mar cercada por un muro de piedra, para detener las altas olas del mar Caribe. El Malecón es el lugar, donde pasean sus fantasías de amor los enamorados de la Habana. El Malecón del amor, dicen los cubanos. El Hotel en el que nos alojamos, es una moderna construcción de 21 pisos, que como ya dijimos está ubicado a 13 kilómetros aproximadamente del Centro de la ciudad. A diferencia de Buenos Aires que los fines de semana entra en desolación, el centro de la Habana se puebla con más intensidad el fin de semana, donde todo el mundo sale a caminar por sus calles y espaciosas Avenidas. Cuando saben que uno es Argentino, todos, tanto Cubanos como extranjeros, nos preguntan por la crisis Argentina. Todos tienen en claro que Argentina vive una profunda crisis. Diez años de Menemismo y dos de Delarúismo, nos han dado el privilegio, ante la opinión pública mundial, de figurar en los primeros puestos en el ranking de los países en crisis. Como dice Stiglitz, premio Nobel de Economía, «Argentina se encuentra así, no por no haber cumplido con las directivas del Fondo Monetario Internacional, sino por haber cumplido». Cuba es un país que tiene en total 115.000 kms cuadrados aproximadamente, prácticamente una tercera parte

de la Provincia de Buenos Aires. Pero no tiene ningún lazo, que la ale al Fondo Monetario Internacional. Lo cual nos demuestra que es absolutamente falso que un país no pueda vivir sin la ayuda que dice prestar el Fondo Monetario Internacional, como pregonan los seudos economistas de la doctrina económica neoliberal. Por otra parte, tanto se ha hablado del Bloqueo Norteamericano a Cuba, que uno piensa encontrar un país sin los elementos mínimos que hacen a la vida civilizada moderna. Al contrario, la Habana tiene un parque Automotor de unidades totalmente nuevas que es sorprendente. Tiene un equipamiento en computadoras, que yo no veo ni en esta mi Provincia. Y un equipamiento tecnológico superior en todos los órdenes, especialmente en el rubro salud..

En la Habana no se ven mendigos, ni niños abandonados pidiendo limosna en las calles, ni hombres ni mujeres mayores que hacen de una vereda o de un árbol su vivienda diaria, como sucede en Buenos Aires y en todo el resto del país. Todo el mundo tiene una cobertura social mínima.

La Habana posee un movimiento diario de personas y de vehículos, que la asemeja a cualquiera de las grandes ciudades capitales de América Latina.

La propiedad por parte del Estado de todas las Empresas, sean Restaurantes, Servicios de Transporte, Colectivos y Taxis, los Servicios Públicos como la Luz, el Agua, los Teléfonos, es lo que caracteriza a la economía cubana. Y todas las empresas funcionan perfectamente,

prestan buenos servicios y dan utilidades. Pienso que esto es posible porque allí no existen los gurúes del neoliberalismo económico como los Cavallo, los Lopez Murphy, los Aleman etc., etc..

Diez kilowates de luz eléctrica prestado por la Compañía Cubana de Electricidad, le cuesta al usuario 0.10 centavos de Dólar. A nosotros 10 kilowates de luz eléctrica prestado por la Empresa Edesa, nos sale 0.40 centavos de Dólar. La suscripción mensual de teléfono o sea el abono mensual, le cuesta al usuario Cubano 0.80 centavos de Dólar y a nosotros la suscripción mensual a Telecom. nos sale 5 Dólares.

La Cuba de Fidel Castro me hace acordar a nuestra Argentina Peronista de los años cincuenta. Si bien no teníamos todo nacionalizado como en Cuba, si lo estaban las grandes empresas como las del petróleo, la luz, el gas, los transportes y el teléfono y especialmente estaban nacionalizados todos los depósitos Bancarios. Todo ello hacía a que la gente tenga servicios eficientes y a bajo costo y que su plata en los bancos este segura. En la Argentina Peronista, el 60% de facturación total del país estaba en manos del Estado.

En el sistema social cubano, la salud representa el primero de los derechos humanos. De los muchos centros de atención tomamos el Hospital Hermanos Almejiras. Este gigante de la salud se yergue majestuosamente con sus 24 pisos en el Malecón Habanero. Cuando se inauguró hace veinte años, dijo Fidel

Castro «que su objetivo era brindar asistencia médica de la más alta capacidad profesional y humana, procurando la plena satisfacción de los pacientes, familiares y trabajadores, formar y perfeccionar profesionales de la salud y desarrollar proyectos de investigación, propios y cooperados con instituciones nacionales y otros países que propicien la introducción y generalización de nuevas tecnologías en el país»

El art. 49 de la Constitución Cubana dice «que todos los ciudadanos tienen derecho a que se los atienda y proteja la salud. Y el Estado garantiza sin excepciones ese derecho en cualquier nivel de atención desde la que se brinda por el médico y la enfermera de la familia a la que se recibe en una institución de investigación.»

En este hospital se ha brindado durante los veinte años de sus funciones más de un centenar de trasplantes de corazón realizados con una supervivencia equivalente al nivel de supervivencia mundial; más de 400 injertos de riñón, de hígado, pulmón, médula ósea, cornea, de tejidos y otros. El Hospital dispone de un servicio de Oncología comparable a los mejores del mundo. Además cuenta con un servicio de Medicina Nuclear, en proceso de modernización tecnológica. Se producen también en este Hospital operaciones complejas de columna en la corrección de escoliosis, aplicación de técnica mínimamente invasivas del cerebro; los implantes auditivos para el tratamiento de la sordera. Y son reconocidos como pioneros en utilización de procedimientos intervencionistas apoyados por imagenología. Tiene capacidad para 900 camas distribuidas en 19 plantas destinadas a Hospitalización. Sería largo enumerar las distintas instituciones que tiene Cuba para la atención médica. Este Hospital que enumeramos es sólo un ejemplo.

En el campo de la Educación podemos decir que la asistencia escolar es gratuita y obligatoria. El padre que no manda a sus hijos a la Escuela es sancio-



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

nado. Ningún curso puede tener más de veinte alumnos. Cada aula cuenta con su aparato de Televisión y su Videocasetera. Todas las Escuelas tienen una Sala de Computación. Los alumnos entran a las nueve de la mañana y salen a las cuatro de la tarde. Todos almuerzan y meriendan en la misma escuela. La educación Secundaria y Universitaria es totalmente gratuita.

Desde hace 43 años, luego de haber ganado la lucha armada en Sierra Maestra, Fidel Castro gobierna Cuba. Fidel con su tremendo carisma, no parece un personaje de carne y hueso, sino un héroe escapado de una leyenda. En Cuba todos saben que Fidel gobierna, pero sólo en las grandes manifestaciones la gente lo ve. Nadie sabe donde vive, ni desde donde gobierna. Para contribuir a ello, la casa de Gobierno está a un costado de la Plaza de la Revolución, rodeada de árboles, como si fuera un bosquecillo, que la oculta de las miradas indiscretas. Dicen que una periodista Norteamericana le preguntó a Fidel donde vivía, y que El le contestó:

que lo averigüe la CIA, yo no se lo voy a decir.

Después de Fidel Castro, el mito del Che Guevara invade Cuba. Las fotos con la imagen del Che están en todas partes. Lo que el Che Guevara no consiguió en su tierra, lo conquistó en Cuba: ser héroe nacional y tener proyección internacional.

La Revolución Cubana se la puede tomar en un todo de acuerdo o se la puede rechazar por considerarla un régimen totalitario, según el modelo de Democracia que ha impuesto el sistema Neoliberal Capitalista. La llamada Democracia en esta, nuestra Sociedad, ha olvidado valores fundamentales que hacen a la dignidad del hombre y a la igualdad del ser humano.

En un país como el nuestro, que tiene capacidad para alimentar a trescientos millones de seres humanos, los niños se mueren de desnutrición; donde las calles están pobladas de niños abandonados que no concurren a ninguna escuela y mendigan moneditas para llevarse un pedazo de pan a la boca; donde una per-

sona que se enferma y no tiene para comprar las medicinas, las que tienen un precio inaccesible según el salario que se gana, se muere indefectiblemente; donde hay personas mayores que tienen por vivienda una vereda o un árbol, acá se dice que hay Democracia. En cambio en Cuba, donde todos los niños tienen un nivel superior de escolaridad; donde las personas que se enferman tienen un nivel óptimo de atención y además gratuito; donde no hay gente mendigando en los espacios públicos, los gurúes de la Democracia Neoliberal Capitalista, dicen que allí en Cuba no hay Democracia. Es evidente que el término Democracia no tiene un sentido unívoco. La palabra Democracia tiene sentidos diferentes, según los intereses personales y económicos de quienes la invocan.

Cuando un cubano siente el orgullo de ser Cubano y lo expone a viva voz y nosotros ante las circunstancias de crisis que nos toca vivir, sentimos el desmoronamiento de ser argentinos, sobre todo por que sabemos que en nombre de la Demo-

cracia, la crisis fue provocada por gobiernos que enajenaron el Patrimonio Nacional y endeudaron al país con una deuda monstruosa e impagable, es evidente que el significado de la palabra Democracia debe ser reelaborada en función de las verdades y realidades que nos tocan vivir.

El Gobierno de De la Rúa, retiró el Embajador Argentino en la Habana cuando Fidel les dijo que eran un Gobierno lame botas de los Yanquis. Es inaudito que un país como el nuestro se ponga al lado de un país Imperialista como son los EE. UU., para acallar la lucha que por su libertad y su soberanía realiza un pequeño país hermano como Cuba.

Finalmente un hermoso poema de Nicolás Guillén, dice: *«Mi patria es dulce por fuera/ y muy amarga por dentro/ mi patria es dulce por fuera/ con su dulce primavera/ con su verde primavera/ y un sol de hiel en el centro/ ¡Qué cielo de azul llamado/ mira imposible tu duelo/ Que cielo de azul llamado/ ay, Cuba, el que Dios te ha dado/ ay, Cuba, el que Dios te ha dado/ Con ser tan azul tu cielo/»*

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cuneo
Cirugía General, Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:
Dr. Agustín M. García
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Rehabilitación Oral. Implantes:
DR. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADOS

Leguizamén 452 - Tel: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO
SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS - FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



Una nota publicada en el número anterior de CLAVES, con el título de "Identidad americana y naturaleza", y en la que se menciona a Franz Tamayo, motiva esta especie de síntesis de opiniones sobre el más grande escritor, poeta, pensador y político boliviano, que vivió entre 1879 y 1956, poco conocido fuera de las fronteras de su país. Como sucede en muchos casos, la literatura boliviana es quizá la menos difundida del continente. "Contados autores han podido romper el cerco que forman las grandes montañas andinas, por un lado, y las selvas infinitas por el otro, para ofrecer la imagen literaria de su país más allá de sus fronteras", escribió alguna vez Mariano Baptista Gumucio, añadiendo que la diversidad étnica y la desproporción histórica en los niveles de desarrollo económico y social, explican algunas de las dificultades que confronta Bolivia. Pero, al margen de este virtual desconocimiento, ¿quién es Franz Tamayo?

El 28 de febrero de 1879 nace en La Paz, quien a la postre gravitará en el Ande como sus majestuosas montañas. Sus padres fueron el escritor y político Isaac Tamayo y Felicidad Solares. Francisco era su nombre de pila, pero pocos años después adoptó el de Franz, "porque le parecía más bonito". En 1886 pasa un mes en el colegio de los jesuitas de La Paz y otro en el colegio fiscal Ayacucho, para no volver más a las aulas. Profesores particulares le enseñan algunas materias. También aprende a tocar piano. Un año después la familia Tamayo emprende viaje a Europa a la caída del gobierno conservador, del que el padre de Tamayo fue miembro prominente. En 1905, con algunos cursos aprobados en la Facultad de Derecho de La Paz, y habiendo realizado estudios particulares, rinde examen de abogado, y es aprobado sobre tablas por el tribunal examinador. En Europa Tamayo asiste a clases en la Sorbona de París, y sigue estudios clásicos llegando a dominar los idiomas alemán, francés, inglés, así como el latín y el griego. Después de tres años de ausencia regresa del viejo mundo, casado con la joven francesa Blanca Bouyon, con la que tuvo dos hijas, que fallieron tempranamente. En 1927, una revista peruana pide sendos mensajes

a la juventud de Iberoamérica a Franz Tamayo y al argentino Alfredo Palacios. En uno de sus párrafos, el mensaje tamayano expresa: "El ideal democrático por el que derramaron su sangre nuestros mayores está más eclipsado que nunca, más amenazado que en cualquier tiempo y ello no tanto por enemigos materiales, que si son terribles, lo son mucho menos que los inmateriales, digo las ideas y los pensamientos de los hombres...". El 26 de julio de 1950, publica en un diario de La Paz un mensaje al pueblo boliviano oponiéndose a una posible negociación de un corredor marítimo a cambio de las aguas del lago Titicaca. El 29 de julio de 1956 muere Tamayo en la ciudad de La Paz.

En vida, Franz Tamayo provocó enormes resistencias y fue condenado al ridículo por quienes confundían al literato con el político o no entendían ni a uno ni a otro, escribe Baptista Gumucio, en la introducción de su libro "Yo fui el orgullo", editado en 1983 en La Paz.

"Feroz en la diatriba—añade—Tamayo aumentó voluntariamente el caudal de sus enemigos, lo que unido a su orgulloso aislamiento, contribuyó a hacerle una aureola de Júpiter desdichoso y soberbio...".

El propio Tamayo consigna como "datos biográficos que olvidaron o ignoraron los biógrafos" que en 1921 el Centro de Bellas Artes de La Paz dispuso su expulsión "ignominiosa" como miembro honorario del Centro. En 1930 los estudiantes bolivianos dan voto de desconocimiento y oprobio contra Tamayo. En 1932 el municipio de La Paz, en voto solemne y público, declara ciudadanos infames al presidente Salamanca y a su ministro Tamayo". Un proverbio de su autoría parece ser la única respuesta: "Ni los honores me aumentan ni las injurias me disminuyen".

El español Juan Bardina opina que Franz Tamayo es la estampa viva del indio auténtico en toda su potencia. Es una potencia que lanzada desde el trampolín de una virgindad étnica, pierde poco a poco de su fuerza inicial y puede llegar más arriba que la potencia media de un hijo de Europa. Hijo del Titicaca y de los asombrosos misterios de Tiwanaco, tiene la fina sensibilidad que guarda la raza bajo los

TAMAYO, GENIO Y OÍ

Franz Tamayo, nacido en La Paz, el 28 de febrero de 1879, es la muña República poco después de la guerra del Chaco, pero su mundo supremo artífice del verso castellano. Hombre de leyes, polémico y

por Carlos Fern

pliegues de su poncho políctromo, que a Tamayo le sale a la piel, afinada por una educación perfecta en los grandes centros culturales de París".

Luis Velasco Aragón, escritor peruano afirma que Tamayo "es un espectáculo de osadía en América. La planta humana nunca se sustancia en agresividad pensadora como en este paradigma del andinismo vecuclar, que cual un nuevo Zarathustra, sabe romperse diciéndonos su llamado en el llaman... Polémico en tono mayor con un vibrar de rayos, recién en él se anuncia el pensamiento andino: fuerte, frío, duro...".

Otro escritor peruano, Luis Alberto Sánchez, opina que en Tamayo "el verso llega a una síntesis implacable y la métrica alcanza considerable altura. Pese a todo reparo, es el mayor poeta boliviano de todos los tiempos". El argentino Juan José de Soiza y Reilly, se preguntaba: ¿de dónde sale este hombre? ¿De qué nubo surgió este escritor de maravillas? De ninguna. Es un hombre de Bolivia. Es un hombre de América... Como poeta, Tamayo es superior a todo lo moderno. Es un clásico y es un futuro".

Los escritores y poetas bolivianos, contemporáneos de Tamayo, vieron su obra con una mezcla de escepticismo, incomprensión y envidia.

Enrique Finot, en su "Historia de la literatura boliviana", hace un breve balance de la obra poética tamayana, destacando la incomprensión de que fue rodeado por sus contemporáneos. Por su parte, Augusto Céspedes sostuvo que "Tamayo es una de las personalidades más recias de la generación del '80: esa que habiendo nacido en la comoción de la guerra del Pacífico, desplegó su energía creadora en los años del siglo XX. Fue grande y glorioso, pero no fue un hombre satisfecho y feliz sino en la manera burguesa. No conoció el dolor proletario de los intelectuales sin hacienda".

Para Oscar Ceruto, Tamayo fue la mayor figura intelectual del siglo y medio de Bolivia, "con una personalidad avasallante, una obra poética de las más profundas que se hayan escrito en América".

A pesar de la controversia surgida por la publicación de su *Hechicero del Ande*, Fernando Diez de Medina, no escatimó elogios y reconoció que Tamayo es un

"Amauta milenario, sabio de todas las sabidurías, su fuerza concentrada corre pareja con su desprecio por el mundo... Su obra maravillosa de artista y pensador, el gesto vertical, los mil pliegues de la voluntad... Tamayo es la montaña hecha hombre...". Al mismo tiempo se lamentó que Bolivia olvide a Tamayo y América lo ignore. Predijo que el día en que la inteligencia americana tenga conciencia de su obra, "le revertirá el teretol inmortal que el mismo dedicara a Goethe: *Hado sin hombre / si no era un Dios, por poco / fue todo un hombre*".

La obra literaria de Tamayo

De acuerdo con la opinión de Roberto Prudencio, Tamayo "es un verdadero mago de la palabra: en sus manos el idioma cobra matices y sonoridades insuperables. Conoce todos los secretos de la lengua y por eso también se permite las mayores osadías y libertades. Es sin duda el supremo artífice del verso castellano". Su obra poética abarca los siguientes títulos: Odas, La Prometeida, Nuevos Rubayats, Scherzos, Scopas, Epigramas griegos, etc. Su obra fundamental, Creación de la pedagogía nacional, propugna el descubrimiento de un arte de enseñar inspirado en los valores nativos.

En 1917 publicó La Prometeida o las Océanidas, tragedia lírica escrita en endecasílabos y heptasílabos, contiene 4037 versos sin rima. Se han dado numerosas interpretaciones de esta obra teatral, considerada como el texto poético fundamental de Tamayo. Según el escritor Carlos Medina, expresa "en su sutil símbolo la angustia del Ande sediento del mar". Por su parte el crítico inglés, Harold Osborne sostiene también que el Prometeo del poema tamayano es un símbolo de la Bolivia mediterránea y encadenada. Guillermo Franchovich afirma que La Prometeida "es un poema en que la realidad adquiere perspectivas grandiosas, en que todo alcanza categoría sideral y cósmica y el alma se siente transportada a un mundo que se dilata por el esplendor de su propia belleza, pero que un día desaparecerá como un sueño".

Algunos autores contemporáneos piensan que La Prometeida acaso no fue comprendida en su grandeza lírica sino por escritores selectos como Daniel Sánchez Bustamante y unos pocos cultores del arte, por lo que no tuvo resonancia crítica al alcance popular. Es posible que todavía falte un mayor espíritu crítico para determinar si esta obra, entregada a sus contemporáneos, no estaba dirigida al porvenir.

Para Mario Salléi, el fino y culto crítico italiano, La Prometeida "es una de las más insignes producciones del simbolismo, del tema filosófico, dramático y lírico. Poesía enérgica y virtu, atrevida y fecunda, elada y flexible. La Prometeida sólo puede compararse con el Himno de las Gracias y las tumbas de Fóscolo".

"Creación de la pedagogía nacional", obra en prosa escrita en 1910, es considerada como una de las obras capitales de la literatura boliviana en el siglo XX. El mismo Medina, escribió sobre este libro que "ha tenido que esperar más de treinta años para imponerse en la conciencia de América y ser apreciada en lo que realmente es: la ideología precursora de un mecanismo que sólo ahora está cuajando en doctrina".

Tamayo sostiene que el problema pedagógico boliviano no se resolverá en Europa, porque no se trata de recrear en los Andes nuevas Francias o nuevas Alemaniás, sino formar con elementos que ofrece la raza un país original que aproveche las técnicas y la alta cultura de Occidente, pero sin vender su alma, sin perder su identidad y

RGULLO DEL ANDE

última figura de la cultura boliviana del siglo XX. Fue presidente de la Academia de la Lengua y autor de *Atto fue anulado por un golpe de Estado. Es considerado como el brillante orador. Murió en su ciudad natal el 29 de julio de 1956.*

Andrés Iriarte

sus viejas virtudes. Por tanto, dice, debe desecharse el "bovarismo" pedagógico que consiste en copiar sistemas educativos concebidos para otros pueblos, y señala que la cuestión fundamental no está en la simple institución, en el atiborramiento de materias dentro de un "bachillerato imbécil" que pretende formar "cabezas universales" con todo género de ciencias y doctrinas de acuerdo con el enciclopedismo del siglo XVIII, sino lograr el carácter nacional. "La pedagogía debe ser pues formativa y educativa antes que proveedora de simples conocimientos".

Polémica con Diez de Medina

Indignado por el contenido de la obra biográfica "Franz Tamayo, hechicero del Ande", escrito por Fernando Diez de Medina, el pensador boliviano lanza una airada y demoleadora réplica en un opúsculo que tituló *Para Siempre*. El escrito causó en el público boliviano un sacudimiento que muy pocos documentos literarios produjeron en la historia del país. En el comienzo, hace una patética defensa de la nobleza de sangre india de sus antepasados, y cuenta que los Tamayo son de origen peruano. "Fueron mis antecesores caciques indios ennoblecidos con nobleza española por el emperador Carlos V, en el siglo XVI", dice, y esa sangre india se extendió floreciendo siglo a siglo, y "llevando hasta el Norte argentino la honra y fecundidad del apellido". Cuenta que otro Tamayo, magistrado argentino, viajó ex profeso de Salta a La Paz, para conocer y reconocer a sus parientes. "La rama principal de la estirpe se arraigó en el Perú, mientras la rama altopuneana quedó en la sierra...".

"Por la línea materna en mi raza y en mi sangre no hay mestizaje—sostiene Tamayo—y todas las virtudes de la antigua mujer americana, aureoladas ya por la luz del cristianismo, resplandecen sobre la india soberbia que era mi madre... Sobre la frente de ella resplandecía aquella misma majestad no de siglos sino de milenios que sobrecoge a todos cuantos contemplan por un instante el Palenque o Tlaxiwanaco... Y yo al contemplar el flujo milenario de las sangres me pregunto como en sueños: ¿cuántos de mis abuelos auténticos fueron los arquitectos de Huíñamarca, la ciudad eterna... Quiero decir, los Tamayo de hace cuatro mil años? Y aquí una vez más aclaro para siempre: en mis venas y gracias a mi madre, no hay una gota de mestizaje putrefacto".

Isaac Tamayo Sanjinés, padre de Franz, también político y escritor, desempeñó importantes cargos en la administración pública en la década del '80.

El escritor Roberto Prudencia, en un ensayo que dedicó a don Isaac y su obra, anota que el "en nuestra historia ha de cobrar siempre un relieve singular por la extraña modalidad de su persona. Hombre solitario y arrogante, no disimulaba su desdén por la sociedad pacata y provinciana de su tiempo. Espíritu profundo y cultivado huía del

convencionalismo y del lugar común, y se aislaba para mejor conocer y juzgar a los hombres. Fue el primero que comprendió el valor de lo autóctono y el primero que sospechó que en el indio estaba la realidad profunda de Bolivia. No tuvo reparo en decir—aunque sus palabras sonaron por entonces a blasfemias—que Bolivia era un país de indios y como a país de indios había que comprenderlo y encararlo...".

Isaac Tamayo, distinguido por su versación en asuntos hacendarios y su cultura humanista, era asimismo el más representativo de la clase terrateniente paceña, como propietario de latifundios en la altiplanicie. "Alejado de toda actividad política desde la caída del conservadurismo, al parecer concenó todo su interés en la educación de su primogénito, llevándolo primero a sus misiones diplomáticas en Paraguay y Brasil, y luego a Europa". El crítico chileno Hernán Diez Arrieta (Atope), quien había comentado "El hechicero del Ande" afirmando que era una biografía no sólo el modo fantástico, sino al modo sorprendente "por su nuncia vista mezcla de franqueza cruidista y admiración sin límites, por la descarnada exposición de hechos capaces de herir al personaje retratado en su fibras íntimas", se preguntaba como iría a reaccionar Tamayo. "En la balanza de su amor propio muy sensible, ¿pesarían más los chorros de miel o las gotas de acibar? Pues bien, esa inquietante incógnita se le despusajó. Tamayo ha contestado. Y con qué ímpetu. No formaría más estrépito ni arrojaría tanta lava hirviente, al estallar uno de los volcanes de la cordillera. Dieciocho páginas de un opúsculo titulado *Para Siempre*, retiembran a los ímpulsos de su cólera, centellean de injurias acoradas y parece que fueran a quemarse, incendiadas por el ardor de la iracunda rímbola, de los apóstrofes tremendos, y de las frénéticas embestidas contra el autor...".

Al iniciar su respuesta, Franz Tamayo recuerda que el siempre ha puesto su palabra oral o escrita al servicio de intereses ajenos, concretamente al servicio de su patria o del arte y la cultura. "Esta vez, excepcionalmente no. Porque "salgo en defensa de las dos cosas más sagradas que tiene el hombre sobre la tierra: el culto de los padres y la defensa de los hijos indefensos". Tras recordar una frase de Churchill: "no tengo costumbre de injuriar a los muertos", Tamayo afirma que "una de las majestades que aun queda en pie sobre la tierra es la majestad de la muerte, que confiere a los individuos una suerte de divinidad. Ahora bien se necesitaría un alma de rufián para desconocer voluntariamente esta ley y esta tradición del mundo civilizado. Se necesitaría un intelecto de cretino para no entenderlo ni explicárselo. Este escrito está destinado a denunciar que es así rufián y ese cretino vive en La Paz de Bolivia bajo el nombre de Fernando Diez de Medina". Como si se tomara un respiro, el bardo se dirige al "pio lector", y sentencia: "como en mi larga y azarosa vida he bajado a muchas profundidades de las cosas, hallo que uno de los apellidos de la verdad en lo infinito es PARA

SIEMPRE.

Varias páginas de la nota están destinadas a rebatir la tesis de que su padre Isaac Tamayo y su familia, hubiesen vivido en una suerte de proscripción social. Después describe a la sociedad paceña como un "grupo étnico colgado en las nubes como un nido de cóndores y que evoluciona ya seculamente". Agrega que por la línea materna se halla emparentado con la mitad de la sociedad paceña en máxima parte, es mi propia sangre, ¿de qué puertas sociales que se me abran o se me cierran había el cretino desorejado?

Más adelante, los dardos flamígeros de Tamayo se dirigen hacia "algunos degenerados, que so pretaxo de posteridad y gloria, acumulando infamia sobre infamia, calumnia sobre calumnia rompen todas las valías, se toman todas las libertades para hablar de sus semejantes, desde el pigmento de las caras hasta el pigmento de los zapatos, y sin piedad por el dolor mudo de las mujeres, sin piedad por el llanto de los niños indefensos y sin temor para con Dios, no se detienen ni hasta el sagrado de la tumba".

Luego asegura que "el cretino (Diez de Medina) no comprendió jamás una virgula de mi obra artística. Lo afirmo como que soy Tamayo. Es demasiado bruto e ignorante para ello, y es así como se explica que el chantajista me pedía mi propia opinión sobre mis obras para vestirse después con plumas de crítico ajeno". Al concluir el escrito, Tamayo sostiene que "ha escrito lo anterior mopinadamente, a la fuerza, casi contra mi voluntad, sintiendo sobre el cuello la garra del deber como un gélido. Hasta ahora he cumplido sin falta mi deber de ciudadano. Acabo de cumplir mi deber de hijo. Para siempre".

Para nunca, se llama el opúsculo con el Fernando Diez de Medina responde a Tamayo, sin descender al terreno del insulto personal, pero sí reiterando con citas de varios autores, su teoría del resentimiento. "Sostengo que este hombre—dice—es un gran resentido, un gran artista y un alma muy pequeña. ¿Lo digo para verdad? No. Para nunca. El nombre eterno de la verdad en lo finito es "para nunca". Asegura que se equivocó Tamayo en firmar una cédula para la posteridad, pues ella está en manos de las generaciones que les sucederán, y reitera que éste representa el drama nacional: "soberbia en la persona, desvío en el destino, recelo en la conducta, rencor para la acción". Acepto los cargos de imprudencia o indiscreción—dice en otro párrafo—, pero lo que no admito es la acusación de mala fe, porque ella no cuenta en mi código moral". Y volviendo al problema de los ancestros, Diez de Medina afirma que "en Bolivia todos somos mestizos y en cualquier linaje se esconde un criminal o un inmoral". La diferencia estriba en que mientras unos admiten ascender del lino a la arcilla, otros gimen no haber nacido puros como la estrella, pura desde el día primero".

Al concluir el escrito, sostiene que "el prestigio literario de Tamayo surgió de los casos de mi coral ascendente. Y es por el portal de mi Hechicero del Ande como pasará el sujeto a la posteridad. Como si se tomara un respiro, el bardo se dirige al "pio lector", y sentencia: "como en mi larga y azarosa vida he bajado a muchas profundidades de las cosas, hallo que uno de los apellidos de la verdad en lo infinito es PARA

La vida hogareña de Tamayo

"En uno de sus viajes a Europa, Tamayo conoció en Londres a la joven francesa Blanca Bouyon,

con la que se casó y vivió unos años en el viejo mundo. A su retorno a Bolivia convivieron unos cinco años más y la unión se disuelve con el retorno de Blanca a su país".

Baptista Gumucio escribe sobre el particular, que es "difícil imaginar el sacudido que debió sentir una joven francesa araucada de París de la 'belle époque', al llegar como residente a la hoy paceña, a fines de la primera década del siglo XX para incorporarse al seno de una familia 'excéntrica' aún por los cánones andinos, en la que el padre de su esposo mostraba soberano desprecio por la sociedad y la madre oriolla no aparecía nunca".

Más otras consideraciones sobre el entorno primitivo y la vida casi aldeana de La Paz de aquella época, el autor se pregunta: ¿Cómo reaccionó la dama europea ante esa suerte de Tibet sudamericano que era la Bolivia de principios de siglo? ¿Que impresión le produjo la pequeña sociedad paceña en la que convivían, como en la Rusia de los Zares, siervos y hacendados? Finalmente, "dadas las circunstancias, culturas diferentes y, sobre todo, produciendo la muerte de la primogénita del matrimonio, el rompimiento resultaba inevitable".

Se cree que es ella la inspiradora de la "Balada de Claribel", una verdadera joya de la lírica hispanoamericana, donde un alma varonil, herida de ausencia, llora con la tierra cultura y la inconcebible desesperación que sólo pueden alcanzar a expresar los espíritus privilegiados. Bastarán unas cuantas estrofas para apreciar ese dolor alto y profundo: "En la desolada tarde, Claribel / al claror de un sol que no arde / Claribel, me vuelve el amante alarde / aunque todo dice es tarde / Claribel. Lleva en sus alas el viento / Claribel / tu nombre como un lamento / y en vano mis ansias siento / volar tras aquel concenro / Claribel... Mar profundo y alto monte / Claribel / ¿es posible que trasmonte / y que las nieves remonte / Claribel? El tiempo es por siempre ido / y eres quizá toda olvidado / Claribel. Más yo, iluso descreído / aún pienso que me has querido / Claribel...".

Poco tiempo después, en 1909, Tamayo conoce a Luisa Galindo, una arcilla de la que se enamora perdidamente, y se casa sin necesidad de requerir ningún documento al Registro Civil y menos a la Iglesia Católica. "Es el puro y simple amor que llena el corazón de gozo y alegría como su lino el río de la estirpe humana". La familia de Tamayo se opone al casamiento, pese a lo cual, la flamante esposa logra afianzar su situación mostrando en todo momento abnegación y ternura.

Este es para Tamayo el tiempo del ímpetu fecundo y de los grandes proyectos, afirma Baptista Gumucio: funda un partido político y dos periódicos; publica folletos y libros; escribe artículos en la prensa, desafía a los liberales en el Parlamento, mientras surgen rivales y enemigos a los que se enfrenta con las armas de la época, brulotes periodísticos o duclos al amanecer".

Esa mujer sencilla, mujer de pueblo, que acompañó a Tamayo hasta sus últimos días, murió en La Paz el 28 de febrero de 1977, el mismo día en que se cumplía el 95 aniversario del nacimiento de su esposo



Benjamín Toro

Nació en Salta, bajo el cielo de Capricornio en 1939. Es periodista y escritor. Ha publicado en poesía: Excedido cielo, 1976; Las fronteras del canto, 1977; El otoño y sus rostros, 1983 y Cauce y remolino, 2000. En narrativa: La mariposa negra, 1979 y Paula y las ciegas 1990. Figura y es uno de los artífices de la antología poética 17 jóvenes Poetas de Salta, 1964; 19 voces de Salta entre otras publicaciones colectivas. Colabora en diarios y revistas de Salta con textos periodísticos.

ELEGIA

*A la memoria de
doña Regina Campos.*

Era tan tarde ya
que ni el silencio
le había guardado
un miserable espacio.
La noche caminaba
su intemperie
de perros y recuerdos.
El vino maltrataba
una tristeza
que andaba de pasada,
mientras urgaba un tango
la guitarra.
Doña Regina ha muerto.
Creyó en la vida
y en el cielo.
Su eternidad ahora
mira por la sangre
de los ciegos
como un barco que se hunde
sin apagar las luces.

BUSQUEDA

Todos los días vuelvo
a este fuego tremendo de tu vientre
buscando repetirme.
Entre la incertidumbre
me consumo
y luego ya cansado
vuelco la insaciable
ceguera de mi sangre
en tus penumbras
y me tiendo a lo ancho
de la noche a morir.

MEMORIA DE LA DANZA

*Hasta que tú bailando te encegueces
y abre el cielo sus ojos.*

Primero fue la sangre
ciega descubriendo
la herencia terrenal,
luego la guía del sol
en tus espigas.
Después recién el aire
de tus manos
haciendo brotar pájaros
y un segundo después
la música mojanose en tu piel.

El mar copió tu cuerpo
y una serpiente incierta todavía
llenó de cascabeles tus tobillos.

Desde el remolino de la luz
la gana mineral
para que la tallara la alegría.
El orgullo pesaba
gutural en tu boca
hasta que el cielo
te aplastó de dioses.

Entonces el difícil nacimiento,
el parto extraño
de seguir naciendo
un poco cada día.

RETORNO

*Algo como una flor que agonizaba
entre tus labios. La palabra inerte.
Luego siguió sembrándote mi suerte
sobre la duda que nos desangraba.*

*Mi voluntad al fin, como una esclava,
hija fiel del amor supo ofrecerte
esa reencarnación que de la muerte
la sangre de tu vida reclamaba.*

*Estoy. Y para siempre será olvido
de los que nunca me creerán amante,
que no supieron nunca de tu arrullo.*

*Solo me queda ahogarme en tu gemido,
sentir que muero dentro de ese instante
y que me resucito dentro tuyo.*

EXCEDIDO CIELO

*Porque desde el misterio del amor
me levanto. Soy.*

*Un lamento,
La posible señal de un nuevo rumbo.
Un racimo de dudas y un atrevido vino.
Un Luis americano.
Un poblador del viento
de voz entera y noble.
Soy un arroyo nuevo
En donde Dios se abreva.
La tierra y mi pellejo son de la misma laya,
un asombro infinito
y un griterío que calla.
Existo en el amor,
y en mi excedido cielo,
palpan, miran, penetran
las mariposas ciegas de la melancolía.
Soy un ancho silencio
donde el hambre se arraiga
a reponer mis dudas.
Esta pena es mi jaula.
Cercado como estoy, no me abandono
-sólo cabe en mi muerte un solo día-.
En cada cosa nueva voy tocando
un poco de mi olvido.
Atento me atestiguo,
ya no soy una enigma
y respondo con estarme solamente, diciendo:
Y cuando yo me calle
vendrán los cardenales
a mostrar la mañana;
no permitas su jaula,
no se enjaulan los ríos.
La verdad no es ajena,
mi corazón es mío.*

MAR

*El verde transparente de un olvido
que se alisa y encrespa como puma,
o se quiebra en el vidrio de la espuma
mientras construye en la marea su nido.*

*Ese asombro que puede ser medido
por el sueño de Dios, va entre la bruma,
ya sin peso, incorpórea, leve pluma
donde vive el silencio suspendido.*

*Y luego en otro oleaje, sorpresivo
torna a ser furia en su salvaje cuna
y vuelve a andar el aire enrarecido,*

*entre la sed y arena de la duna,
donde el amor del sol ha florecido
sobre la virgen ráfaga de luna.*

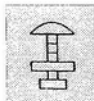
REGRESO

*Llegó a tus brazos muy cansado, viejo
de tanto andar en mí. Como si fuera
aquel dolor que siempre presintiera
tu corazón, mamá, desde muy lejos.*

*Las distancias las mide algún espejo
de brumas que encendió el amor y el vino,
que tu no habías previsto y el destino
se encargó de sembrar, tan desperejo.*

*Que te podré mostrar de aquellas huellas
donde dejé la sangre y el desvelo
en tu hora de llorar, inevitable,*

*cuando miré tu angustia en cada estrella
y anduve solo triste bajo el cielo
toda la incertidumbre transitable.*

**LIBRERÍA RAYUELA**

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066

"NOVEDADES DEL MES"

- | | |
|---------------------------|------------------------------------------------|
| MARIA SEOANE | El saqueo de la Argentina |
| MARIO VARGAS LLOSA | El paraíso en la otra esquina |
| FERNANDO DEVOTO | Historia de la Inmigración Argentina |
| ERIC HOBBSWAN | Años interesantes una vida del siglo XX |
| WITOLD GOMBROWICZ | Cartas a un amigo argentino |

A propósito de la primera novela de Alberto Alabi⁽¹⁾

De amores y de furias

Zulma Palermo

Inst. de Investigaciones Sociocríticas UNSA

El escritor no es el servidor de la Iglesia, el Estado, el Partido, la patria, el pueblo o la moral social: es el servidor del lenguaje. Pero lo sirve realmente sólo cuando lo pone en entredicho: la literatura moderna es ante todo y sobre todo crítica del lenguaje.

Octavio Paz⁽²⁾

Este libro se dice a sí mismo desde una opción fuertemente crítica que, partiendo del lenguaje, invade todos los recovecos de lo real; esto no debería sorprendernos cuando viene precedido por ese particular conjunto de relatos que fueran reunidos por el autor con el título de *Blitadora del aire* (1995). Ahora, como entonces, la experiencia lectora recibe un fuerte doble efecto: desconcierto y desasosiego. Desconcierto, porque lo que leemos rompe con todas las expectativas generadas por el canon; desasosiego porque —detrás de la sonrisa que despiertan las escenas que despliega— queda el regusto amargo dejado por la huella de una mirada y una voz acerbadamente críticas.

Manual para no amar tanto la patria⁽³⁾ despliega, en una sucesión de fragmentos narrativos, los escenarios y los actores de nuestra cotidianeidad en sus más desalentadoras perversiones y en sus pequeños, impotentes, gestos reivindicativos. Es por ello que el lector se ve impelido a indagar en todos los intersticios de la escritura buscando el lugar en el que está dicha esa reivindicación suya que será, proyectivamente, la de todos. Así, desde su contacto con el título, queda atrapado por una promesa: tiene ante sus ojos y ofreciéndose para su "salvación", un "manual", un texto que promete ayudarle a resolver rápidamente los padecimientos que le acarrearán sus vínculos afectivos con la "patria". Porque lo que un manual deja esperar es la transmisión pragmática y simple de alguna información; en este caso, aquella que le sirva para desatar el nudo doloroso que lo liga a un sentimiento ya devaluado: el de la pertenencia común a un territorio construido en el largo tiempo de la historia.

Hasta acá el libro es todavía una promesa, una incógnita, una latencia del sentido. Inmediatamente la expectativa se siente frustrada —y de ahí el primero de los desconciertos— pues lo que el lector encuentra es que el diseño y el sentido de las páginas primeras no respon-

den a los de un manual: son dos textos en espejo, dos textos que se alejan taxativamente de esa forma prescriptiva. Se dan allí un poema que dice de una fecha lanzada a la aventura de un viaje sin destino y, frente a él, unas líneas que hablan de unos ojos recorriendo esas mismas líneas enigmáticas y que están siendo diseñados sólo por las palabras que los nombran. Metáfora de metáforas, el manual no llega a serlo para insinuarse como apuesta lírica y como especulación teórica sobre el acto mismo de la escritura, como un hacerse del sentido en el movimiento de lanzadera propio del diálogo en el que se sostiene y que sostiene, a la vez, nuestro primer desasosiego.

Esa iniciación —que tiene mucho de iniciatio— portal en reflejo especular, genera un nuevo extrañamiento: la lectura retrotrae a una forma arcaica de la épica, por la que somos convocados a dar seguimiento a un relato "Donde se narran incontables prodigios, extraños sucesos e innumerables vicisitudes acaecidas a unas gentes que olvidándose de su origen se afanaron por buscar mejor fortuna en tierras extrañas..." (8). Acá el pastiche satírico se orienta a restaurar la memoria social extravariada en los laberintos de los manuales de historia escolares, esos sepulcros de los acontecimientos que insisten en su invención unívoca y falaz del imaginario. Será entonces todo el texto este juego especular de la escritura: en un lado del espejo la caricatura de los estereotipos académicos, en el espejo mismo, los gestos

constructores de una patria sin destino, doble envío a la intensificación del desasosiego.

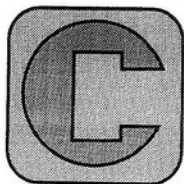
Para atenuarlo, respondemos al convite de entrar en ese juego que exige localizarse en los resortes sin engolamiento de las pequeñas historias de la vida cotidiana, actualizadas por los ecos evocativos que dejan los signos, esos "nombres que [son] con un llamado" (67). Signos que convocan junto a los nombres de los próceres, los de los héroes que poblaban los devaneos de la infancia y que se mezclan con las historias escolares. Signos que, a la vez, traen resonancias de otras escrituras, la de la *Eterna* del nunca ponderado Macedonio prolongada en los modelos para armar cotizarianos; en la repetición casi letánica de la expresión elegiaca lorquiana "eran las cinco en punto de la tarde...", en las voces nostálgicas de los tangos orilleros, en reminiscencias bíblicas y a veces eclesíasticas.

Se postula así la construcción de una memoria amasada con múltiples discursos, heterogeneidad que vulnera el inveterado principio de la única verdad, la armada por los himnos y las marchas que —en fragmentarias y persistentes intervenciones— son índices más que eficaces para enmarcar la ya inevitable travestización de los sentidos. El valor institucionalizante de esos himnos corre pareja a la huella que deja la historia en otro discurso, el que pondera la nobleza del Rastrojero diesel, la sencillez del Wincofon y la hidalguía de la Petromax, afirmando "que la cultura hay que bus-

carla (también y sobre todo) en el sabor de la Coca Cola, el color del Merthiolate y el olor del fluido Manchester" (8). Otra institucionalización convalidante, otra mistificación justificatoria de las "falsas conciencias" académicas. Allí se macera la voz del profesor de letras, ese Hércules Adonis que desde los acápites pebulita la escritura con la falacia de sus "creaciones": intertextualidad, "nobles actantes" y polifonía, cataforas, anáforas y desembragues se encabalgan en fiel caricatura de una de las caras del espejo en el que nos miramos.

Esta "historia de incontables prodigios" cuenta el recorrido que va entre el "Old mortales" con el que se abren los cuasi acontecimientos al "Good saves the Queen" del cuasi desenlace; las dos instancias que enmarcan los "extraños sucesos" que acontecen a los personajes, los desdoblaron en esa matriz especular anunciada en los inicios. Desde allí todo el texto se construye como una gran parodia de los actos y los gestos de unas gentes extravariadas en los venicuetos de las mistificaciones, parodia cuya fuerza de la permanente inversión de los valores largamente instituidos, sus falseamientos y sus manipulaciones. Tal deslegitimación queda a cargo de algunas pocas voces claramente definidas, todas ellas figuraciones de los excluidos: el anglofóbico profesor de historia argentina y su contracara, el "inadaptado" juez —docente de civismo; los pragmáticos marginales que ya lo han visto todo, y los estudiantes soñadores, los "chicos sin trabajo" que alimentan sus expectativas con una fe menos cierta que inventada.

Si la historia del país se ha tejido —como sugiere algún ensayista que nos mira desde fuera⁽⁴⁾— en el entramado de las exclusiones, las pequeñas historias que en este libro se perfeccionan se señalan descarnadamente la ineludible presencia de sus contradicciones. En ese excavar ahondando en la arqueología de la mentalidad "que pudimos conseguir", nada queda soslayado: con cada napa que se desoculta asoma uno de sus vi-



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

cios, alguna de sus conocidas perversiones.

En este relato, los "incontables prodigios, los extraños sucesos" que le acontecen al buscador de otro "origen", se instala en la figura del profesor de historia nacional, trágica y grotesca encarnación de la contradicción más definida: el que debería sostener los cimientos de la pertenencia no sólo los niega sino que aspira a migrar y transformarse en el otro, figuración simiesca del esclavo que intenta, sin lograrlo, asimilarse al amo inalcalzable. Patética imagen de "una comarca que siendo del sur ansiaba el norte" (140). Es suficiente, a veces, unas palabras que perfilan unos gestos, un temblor de la voz, una mirada de este personaje construido bajo el designio de su nombre, "Moon", para que se acumulen ante la mirada del lector demasiados rostros conocidos, rostros que nos pueblan desde el tiempo largo, desde la invención misma de la patria, los persistentes rostros de los buscadores de El Dorado.

Y está también su contracara ese juez moralizante y trasnochado que carga a cuestas su pobreza, el estigma de su honestidad que lo ha vuelto un solitario. En el otro lado, en el de lo no dicho de la letra, el juez Abracate se levanta como un deber-ser que no fue aunque tal vez pudo haber sido. Ese que solo en el delirio de la borrachera es capaz de reclamar con la lucidez del extraviado: "Canallas canallas, mil veces canallas" [...]. No han sido capaces de pensar en el otro nada, tomar lo que se quiere y "adiós. No importa. A cada cual le tocara lo suyo" (58). Pero en esta tragedia de argentinidad, a él le toca provocar su propia muerte, la muerte de todo aquello que ya entre todos provocamos.

En esa muerte van incluidos también los símbolos propios de las más viejas tradiciones: la "paloma blanca" que debía morir junto a Abracate y que había venido apareciendo como sintoma de un sentido segundo nunca directamente explicitado: de la paz, de la pureza, de la altura, de la copia local y de la vida, guía en la oscuridad y oponente de la inveterada ave de rapina. En la gestación narrativa de la anécdota resulta también ironizante la reiteración del motivo invertido de las identificaciones con el Bien y el Mal de los actores y de los símbolos que les son complementarios. El triunfo final de Moon va acompañado por la desintegración total de la paloma a cargo de la turbina de la máquina que lo trasladó al norte apetecido.

En el decir de lo no dicho, en la inversión de los decires que nos identifican se concentra la sensatez de este texto insensato. Porque así como cada personaje emblemático va siendo definido por las palabras que enuncia o que solamente piensa, el lenguaje mismo se mueve oscilante entre la escatología y la liricidad, entre la letanía y "el día a pan

nuevo" de la madre (55), entre los señalamientos del "bajo corpora" y las transmudaciones a la "oscuridad sonámbula" de las catedrales (68), de los despreciables sonidos del cuerpo a la "conmovedora armonía de Mozart" que transporta a cada quien "a la inercia de la noche" (180). A la vez que en el relato ingresa el erotismo de la mano de la prostituta en franca contraposición con la ingenua simplicidad del maestro violinista, nombre por otro lado también de doble referencia en estos infinitos juegos espec(tac)ulares.

El centro de la escena, entonces, queda definitivamente ocupado por el lenguaje y por sus usos; y la responsabilidad mayor recae en aquellos que lo orientan, en la acción discursiva de aquellos que han ido (hemos ido) amasando el extraviado colectivo. Si la crítica al lenguaje es lo que da sentido a la literatura en nuestro tiempo —como señala Paz desde el epígrafe— esta propuesta descarnada y violentamente subversiva, esta parodia dolorosa que parece condenar todas las puertas de salida, forma parte de ese espacio intelectual y su eficacia. El sentido, entonces, empieza a despejarse: la crítica apunta en este libro, sobre todo, a la "responsabilidad de los intelectuales" y de los publicistas como convalidadores de un uso del lenguaje que nos mistifica, a los practicantes de "una ética forzada" (17).

Una escritura así de subversiva, consciente de su función y su sentido no puede menos que poner en carne viva las laceraciones que lastiman hoy los cuerpos y las mentes de los habitantes de esta patria a la que ya no quisieramos amar tanto solo para que no nos duela demasiado; apostar a que ese "hoy", del ya como final del recorrido, se invierta —como propone el texto en su conjunto— buscando la radical transformación de lo que hacemos. Tal vez sea entonces llegada la hora de empezar a caminar de nuevo, de ir hacia adelante, de inventar otro horizonte para enfrentar, aunque sea con terror el ya de este presente en pos del futuro que no puede ser abandonado. Y ese futuro depende —ya no cabe duda— de la imagen de nosotros mismos que por el lenguaje vayamos modelando.

Notas

- 1 Alberto Alabi es juez, especialista en Lingüística y novel escritor.
- 2 Del "Discurso de ingreso", *Memoria de El Colegio Nacional*, vol.6, nº 2-3, 1967-68; 61-62.
- 3 S.S. de Jujuy: Cuadernos del Duende, 2002
- 4 Shumway, Nicolás. *Invencción de la Argentina. Historia de una idea*. Bs. Aires: Emecé, 1993.



MOZARTEUM ARGENTINO
FILIAL SALTA
TEMPORADA MUSICAL 2003

23 de Abril

JAVIER ANDERLINI - piano
con músicos de la Orquesta Sinfónica de Salta.

Dirección: **Maestro Felipe Izcaray**

30 de Mayo

IVAN RUTKAUKAS - piano
Pianista Argentino

28 de Junio

PETER WISPELWEY - violoncello
holandés, lo acompaña Dejan Lazic, piano.

6 de Agosto

PORGY and BESS en concierto
Alberto Favero, piano y dirección
Marcelo Mayor, guitarra eléctrica
Pocho Lapouble, batería
Jorge González, contrabajo

1 de Setiembre

ALISON BALSOM trompeta
Australiano, lo acompaña Ian Farrington piano

8 de Octubre

CAMERATA BARILOCHE

Lo ideal, sentido con
profundidad
y expresado con belleza:
he ahí el arte...

Gervasi



Comida

Arte

Bar

Balcarce 892 - Salta
Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682

Una lectura de "El lugar de la Cultura" de Homi K. Bhabha.

ESCRITURA Y TRADUCCIÓN EN LA METÁFORA LINGÜÍSTICA DEL PENSAMIENTO POSCOLONIAL

Yolanda Fernández Acevedo

El siglo XXI es inaugurado por una guerra colonial. Los fantasmas de la diferencia cultural, presuntamente exorcizados por las buenas conciencias, aparecen junto al escándalo de una indiferencia por legítimas pretensiones de hegemonía unipolar. El Otro es citado, narrado, interpretado como el "terrorista", desposeído de toda capacidad de discurso institucional, de toda posibilidad de escapar a la narrativa etnocéntrica de la antropología colonial. La genealogía política de la diferencia cultural parece reinserir los sucesos actuales de la Guerra de Irak a los de la emergencia de la modernidad colonial, replicando sus discursos: "El déspota turco de Montesquieu, el Japón de Barthes, la China de Kristeva, los indios nambikwara de Derrida..." relatos donde el Otro es siempre parte de un horizonte de exégesis, nunca un sujeto capaz de significar, de negar, de establecer su propio discurso. Es en esta perspectiva en la que conviene leer a Homi Bhabha. Para Bhabha resulta insoslayable señalar, como un rasgo propio del discurso colonial, la construcción de la otredad. El Otro como signo de la diferencia, como estereotipo, como "degeneración y repetición demoníaca". En este sentido se dota al pensamiento de una representación que asimila la Verdad a fórmulas compatibles con un realismo casi "platónico", una hipostización capaz de unificar semióticamente "el Oriente" (como señala Said, citado por Bhabha) en una especie de *realismo radical*. Se usa una palabra, un nombre, y entonces esta palabra es considerada como nombrando una realidad, (porque existe una palabra, se supone que existe algún tipo de realidad extralingüística a la que nombra). Un viejo error de los filósofos, cuando son engañados, "embrujados", por el lenguaje diría Wittgenstein. Y esa



palabra señala algo intemporal, eterno, inmutable. El recurso filosófico es sencillo: basta usar la cópula "es". Es en este sentido que Said considera que, mientras occidente preserva su propio espacio de sentido, marca para el Otro una condición esencial, mediante un significante que señala su otredad y su fijeza. El Orientalismo no es sino una mala

representación de una "esencia", una manera de atribuir un solo significado posible. Coincidentemente, en los trabajos de Franz Fanon que reivindica Bhabha, (trabajos que tantas veces no alcanzaron una lectura que sobrepasara los límites de su intelección en términos de una atribución ideológica casi panfletaria), Fanon señala esta

reificación de un lenguaje que marca el lugar del Negro, el lugar del sujeto colonizado como efecto de un discurso estereotípico. En sus trabajos de psiquiatra, en los relatos caóticos de la enfermedad, Fanon reitera esa reificación: "El Negro es malo, el Negro es mezquino, el Negro es feo"

No es ajena a esta singular reificación la violencia de la letra. Desde el propio Bhabha, inmediatamente aparece la posibilidad de convocar el testimonio de Derrida, cuando desde la gramatología insiste en el "incidente extraordinario" de la *lección de escritura*, de los "Tristes Tropiques" de Lévy-Strauss. La violencia etnográfica en su propio escenario, la aparición de las letras adquiere, entre los aborígenes nambikwara, el carácter singular de la dominación del hombre por el hombre. Los etnógrafos escuchan a los indios y escriben en sus cuadernos de notas. El jefe nambikwara observa a los antropólogos, y para la nueva reunión solicita papel y lápiz. En esa nueva reunión, los aborígenes hacen rayas sobre el papel cada vez que hablan sus investigadores. Derrida repasa una y otra vez el curioso episodio. La letra, extranjera, desconocida, ha marcado con violencia los tristes trópicos.

Curiosamente, en una versión espectacular, Bhabha relata dos episodios de la colonización inglesa de la India, episodios que reproducen la violencia de la letra en escenarios coloniales. En el primer relato, J.S. Mill, el filósofo inglés predicador del liberalismo, declara con satisfacción en 1852, ante la Cámara de los Lores: "Todo el gobierno de la India se lleva a cabo por escrito". Establece así su confianza en un gobierno que registra, que no confía en el habla, en las "palabras aladas", sino que somete el territorio colonial al dominio de un significado sustentado en una marca inapelable. El segundo episodio, en el

INSTITUTO DE HUMANIDADES DE SALTA

Homenaje a su fundador

Monseñor Roberto J. Tavella

al cumplirse los cuarenta años de su fallecimiento. 21 de mayo de 1963.-

capítulo "Signos tomados por prodigios", es el descubrimiento, por los nativos, del libro, el **libro inglés**. En 1817, uno de los primeros catequistas indios, encuentra a un grupo de más de quinientas personas que, alrededor de un árbol, leen un libro. La letra impresa, desde su fascinación, sobrecoge al testigo tanto como a los lectores. La presencia del libro marca acá una violencia doble: se trata de la revelación de la palabra divina en evangelios traducidos. La palabra del Dios llega desde el colonizador inglés, con la autoridad del gobierno colonial, traducido a las palabras de la lengua que hablan.

Es inútil destacar la equivalencia de ambos episodios con el incidente extraordinario de Levy-Straus.

Bhabha ofrece entonces un nuevo juego de espejismos: en 1902, el Marlow de Conrad, en la soledad de su inmersión en un mundo donde sólo encuentra al Otro, se deslumbra ante la aparición de un libro. Era como "...el abrigo de una vieja y sólida amistad". El libro inglés que encuentra es sólo un manual de navegación. Pero le señala el paso de un inglés, de un semejante.

Otro juego de espejos: V.S. Naipul encuentra, medio siglo después, en Trinidad, como un joven nativo, en ese pasaje de Conrad, descubre una región puramente literaria. Espejos del colonialismo: descubrimiento de la letra, del libro, de Dios y del arte. Las rayas sobre el papel de los nambikwaras.

La visión del libro, con sus correlatos ideológicos del signo occidental, sustenta una tradición de la autoridad "cultural" inglesa. El descubrimiento del libro, del libro inglés, sugiere el triunfo del texto colonial, el texto de la autoridad.

La traducción. Los textos traducidos que invocan la supresión de la extranjería. Lo que Benjamin llama la "extranjería de los lenguajes", la manera como el argumento de Benjamin puede ser utilizado para una teoría de la diferencia cultural. El lenguaje de la traducción, confrontado con su doble: lo intraducible, ajeno y extranjero. La extranjería de

los idiomas se vuelve la condición ineludible para la enunciación de la lengua materna.

Bhabha señala hacia la cultura como estrategia de supervivencia. La cultura traduccional, convierte el proceso de traducción en una forma altamente complejizada de significación y resignificación. La perspectiva poscolonial insiste en esta hibridez cultural, en este desafío a los propósitos totalizadores. No puede ni debe ser confundida con el relativismo cultural, o el pluralismo. Se trata de articular las diferencias. Se trata, insiste Bhabha, en aceptar la metáfora lingüística. La arbitrariedad del signo, la indeterminación de la traducción, puede llegar a producir los textos adecuados para la descripción. Lo inmensurable de la cultura, puede ser aceptada en la metáfora lingüística. La cuestión de la diferencia no se apoya en la ideología del consenso etnocéntrico. Es algo más que la ética del pluralismo y el multiculturalismo.

Lo que parece reclamar Bhabha es el reconocimiento de una "cimarronería radical", que aparece expresada en los textos de cierta literatura (los ejemplos son Toni Morrison y Salman Rushdie), que evoca las dificultades de la traducción, y la consecución de un "ejército móvil de metáforas" como quería Nietzsche, un sujeto articulado que asume sus propias diferencias en el lenguaje, desde la arbitrariedad del signo y su peculiar extranjería. Sin duda el pensamiento poscolonial se apodera del lápiz y el papel como el nativo nambikwara y, en un ejercicio cimarrón de la escritura, devuelve sentido y significado a una lengua extranjera.

El ejercicio de lectura que propone Bhabha sustenta sus metáforas en el lenguaje, en la literatura, en la práctica cultural. Es interesante el juego de reflejos que arbitra entre Derrida, Fanon, Lacan, Said, textos que buscan desentrañar la cuestión del Otro y del lenguaje. Seguramente la metáfora lingüística articula complejamente las dificultades de un pensamiento poscolonial.



Para publicar en CLAVES

La dirección de la revista CLAVES hace conocer a sus colaboradores las pautas que se deben seguir para la presentación de originales a publicar. Los textos deben ser inéditos y estar ajustados a las siguientes normas:

- 1) Presentarse en papel blanco, escritos a doble espacio.
- 2) No exceder las 12 (doce) carillas tamaño A4.
- 3) Para artículos de una página, no exceder las 5 carillas A4.
- 4) Un título breve, de una o dos líneas, no exceder los 25 caracteres
- 5) Es conveniente, cada 30 o 35 líneas, incluir subtítulos.
- 6) Estos subtítulos no deben exceder las tres palabras en 20 caracteres.
- 7) Los cuadros y gráficos deben incluirse en hojas separadas del texto original, y deben presentarse impresos.
- 8) Deben evitarse las citas al pie de página. De incluirse, no deben exceder las ocho líneas en total.
- 9) Indicar al final del artículo, en dos líneas, los datos del autor.
- 10) Se agradece la entrega del texto en diskette.
- 11) El texto en diskette deberá estar guardado como documento de Word (.doc) o en Archivo de texto (.txt).
- 12) No diagramar el texto, solamente inserte en el artículo las palabras a destacar con cursivas o negritas.
- 13) Adjuntar siempre al diskette una copia en papel.
- 14) Las ilustraciones o Fotos deberán estar guardadas con extensión (.TIFF) o (.JPG)
- 15) Los originales deberán ir acompañados de la dirección y el número de teléfono del autor.
- 16) CLAVES no se compromete a publicar ni a devolver los originales recibidos que no hayan sido publicados por la revista.

LOS ARTÍCULOS PUEDEN ENVIARSE POR E-MAIL A LA SIGUIENTE DIRECCIÓN
imprintalaprada@uolsinetis.com



empresalta.com

El portaldel economía
y negociosSalta

■ un mundo de información en sus manos

SUSCRIBASE A
CLAVES
PERIODICO
INDEPENDIENTE

Galería Bs. As.
68, Of. 20, PB.
Tel: 431-5018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Adm. y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 20 Planta Baja, Tel: 4315018
www.redsalta.com/claves - Director: PEDRO GONZALEZ

SUSCRIBASE A
CLAVES
PERIODICO
INDEPENDIENTE

Galería Bs. As.
68, Of. 20, PB.
Tel: 431-5018

Yasunari Kawabata, escritor japonés nacido en Osaka en 1899, y que puso fin a su vida en 1972 (Premio Nobel de Literatura en 1968), ha sido publicado en nuestro país por dos editoriales en los meses de marzo del corriente año. Emecé publica "País de nieve", una novela que traduce del inglés Juan Forn; la otra editorial, Norma, nos hace conocer "Primera nieve en el monte Fuji". Es ésta una antología de cuentos seleccionados por su propio autor, y traducidos directamente de su idioma original por Jaime Barrera Parra. Un glosario, que contiene algunos términos de difícil equivalencia en castellano, sirve de adecuada guía al lector.

Sin embargo, no era Kawabata un desconocido para nosotros. En 1957, la Revista Sur, por entonces bimestral, en su edición de los meses de noviembre y diciembre, da a conocer una antología de literatura japonesa moderna en la que incluye a nuestro autor. Octavio Paz narra, en la introducción de la mencionada antología, un encuentro en Nueva York, del cual fue testigo, entre Victoria Ocampo y Donald Keene. Keene era un estudioso de la literatura japonesa a quien —según Octavio Paz— "la lengua inglesa le debe las mejores traducciones del japonés, sin excluir a Pound". En ese encuentro nace la idea de la publicación. En la revista Sur aparece el cuento "El lunar" que, pese a estar escrito en vísperas de la guerra, gira en torno a una compleja y sutil relación matrimonial.

No dejan de señalar sus críticos y traductores dos etapas en su obra literaria. La primera, abierta a las vanguardias europeas y a su influencia renovadora, opuesta a una tradición realista que primaba en la década del 20 en la literatura nipona. Sin embargo, su interés se orientó en años sucesivos hacia la tradición estética de su país. Su traslado físico de Tokio a Kamakura, ciudad que fuera la vieja capital samurai, habla también de un viaje interior. Mantuvo una profunda amistad con Yukio Mishima, siendo también su



maestro y mejor difusor. Todos los temas que, al menos para Occidente son tópicos recurrentes en una visión del imperio, aparecen en Kawabata, como trasfondo de sus narraciones: la ceremonia del té, los arreglos florales, el budismo zen, el samurai. Los relatos agrupados en este libro producen en el lector, junto al deslumbramiento de una depurada prosa, una extraña serenidad y la presencia de una realidad siempre empañada o poeizada por una especie de niebla que cubriera el monte Fuji. Un sutil erotismo y un desencanto se unen a una nostálgica visión de un imperio cuyas seculares tradiciones habían sido abandonadas o arinconadas, y cuya verdad se ocultaba. Creemos que los cuentos que integran esta antología son memorables. Uno de ellos, "Sin palabras", narra la historia de un novelista famoso que a los sesenta años no podrá volver a escribir una sola letra, debido a una parálisis que afecta su

mano, como su lengua. Dentro del relato principal, que consiste en una visita de un escritor más joven a su maestro, se intercala otro relato, el que la hija soltera que está a cargo del inválido narra al visitante. Dice la joven: "Hay una novela de mi padre en la que he pensado con frecuencia, desde que le sucedió este percance. En ella escribió sobre un joven que le enviaba unas cartas extrañas todos los días, y que deseaba ser escritor. El muchacho se volvió loco y lo redujeron en un manicomio. Por ser peligroso, no le permitían tener plumas, ni tinteros, ni lápices. Lo único que podía tener en su habitación, eran resmas de papel de escribir. Cuentan que se pasaba el día frente al papel en blanco escribiendo, o, más bien, con la idea de que estaba escribiendo. Porque el papel permanecía en blanco. Lo que he dicho hasta aquí fueron los hechos. Lo que sigue es el relato de

mi padre. Cada vez que la madre venía a hacerle visita, el muchacho le decía: Mamá, escribí algo, ¿me lo lees, por favor?—Al ver la hoja de papel sin ninguna letra, la madre sentía ganas de llorar. Sin embargo, mostraba un rostro sonriente y le decía: "Está muy bien escrito", y le sonreía. Con mucha frecuencia, imprecunada por los ruegos de su hijo, la madre le leyó la hoja de papel en blanco. Se le ocurrió contarle sus propias historias, haciendo ver que las leía. La madre le cuenta al joven su niñez. El joven loco cree que lo que escucha es el documento que él escribió con sus propias memorias. Los ojos le brillan de orgullo. La madre no sabe si él comprende o no lo que le cuenta. Sin embargo, al repetir la historia cada vez que lo visita, se va volviendo poco a poco más hábil, hasta que llega un momento en que tiene la impresión de estar leyendo de verdad una obra de su hijo. Recuerda cosas que había olvidado. También los recuerdos del hijo se van tornando más hermosos. El hijo convoca al relato de la madre, colabora con ella, reconstruye los hechos. No hay modo de saber si se trata del relato de la madre o el relato del hijo. Mientras la madre está contando la historia, se olvida de sí. Puede olvidar la locura del hijo. Mientras el hijo escucha la lectura con tanta concentración, no es posible discernir si está loco o no. Durante esos instantes, el alma de la madre y del hijo se funden en una sola. Se sienten felices como si estuvieran viviendo en el cielo, y así, mientras se va repitiendo esta experiencia, la madre sigue leyendo hojas en blanco, convencida de que el hijo va a sanar de su locura."

Hemos transcritto este texto para dar una idea, al menos aproximada, de los juegos de ocultamiento y descultamiento de la realidad y de los infinitos planos del misterio que nos rodea. A pesar de la abismal distancia que nos separa del idioma y de la cultura nipona, la grandeza de este escritor no puede dejar de señalar que, a pesar de todas esas diferencias, la creación humana es una sola.

LIDERAR
COMPAÑÍA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Seguro que es para Ud.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta